

Cruz;

- La belleza de vivir en nosotros el dinamismo de la resurrección que va haciendo ya entre los hombres **un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva.**

Al acercarnos a comulgar esta mañana, tomamos en nuestras manos al Niño Jesús, transfigurado y lleno de Vida Nueva, que se viene desde las manos de María. Y, al tomarlo en nuestras manos, nos dejamos transformar por él, dejando que nos haga Hombres y Mujeres Nuevos, que **con toda nuestra vida de Religiosos y Laicos seamos en todas partes signo y anuncio de Jesucristo.** (RdV 12)

Esa es la belleza de Betharram, que como el terebinto de la primera lectura, extiende sus hermosas ramas por todo el mundo para alabanza de la Trinidad y servicio de los hombres a quienes queremos salvar.

Sólo si Betharram es hermoso, como el mismo nombre lo dice, será atrayente y podrá interesar a los demás y ser aceptado y querido por ellos. Sólo si es hermosa y atrayente nuestra vida personal y comunitaria, porque **manifiesta, reproduce y hace presente** la de Jesús y la de María podremos **lograr para los demás una dicha semejante.** Sólo así seremos como Jesús y María **místicos de la Encarnación** como esperan de nosotros la Iglesia y la humanidad.

Anhelos de un enamorado...

“...Jesús es el excelente Maestro a quien tiene la dicha de servir, un Maestro que ama a su pequeña servidora, y que con un amor infinito, le entrega su corazón y la autoriza a tratarlo con ternura y familiaridad. De este modo, qué sólida dulzura gozará con esta cordial aclamación: **¡Oh, Jesús mío, oh mi buen Maestro!** Luego volviéndose hacia la Madre de Jesús: **¡Oh María, mi buena y cariñosa Madre!** Continúe sirviendo a tan excelente maestro en los límites de la posición en que ha sido colocada por su divina Providencia...”

SAN MIGUEL GARICOITS
Correspondencia Tomo II, carta 233



Composición del RP Daniel R. Martín scj



ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA

**¡Adelante! ¡Siempre adelante!
Atentos a los signos de DIOS
en los límites de nuestra posición**

Año VI 2002 - N° 8

Fragancia de Rosas

Homilía a la Virgen de Betharram

por el Reverendísimo Padre FRANCESCO RADAELLI - 28/VII/2002

Después de vivir el retiro los religiosos de Europa, después del encuentro de laicos Betharramitas de Europa y Costa de Marfil. Después de haber compartido la peregrinación a Ibarre, la fuente de nuestro carisma, estamos celebrando como Familia la Fiesta de Nuestra Madre de Betharram, en comunión con todos los betharramitas, religiosos y laicos esparcidos por todo el mundo.

María es **la bien dispuesta a todo lo que Dios quería, la siempre sumisa a todo lo que Dios hacía.**

Así la contemplaba San Miguel Garicoits y es quizá con esas motivaciones que encargó a Renoir hacer esta hermosa imagen.

Celebrar la Virgen de Betharram es para nosotros, religiosos y laicos betharramitas, celebrar la belleza de nuestra fe en el misterio de la Encarnación y la belleza de nuestra vocación betharramita. La belleza de la blanca imagen de la Virgen de Betharram nos hace como revivir la Transfiguración: el Niño y la Madre tienen el rostro resplandeciente y las vestiduras de la Virgen son blancas como la nieve {Mt.17,2}.

- Bella es María en su ser, en su vocación y en su misión.
- Toda límpida eres María y ninguna mancha hay en Ti.
- Ella es la princesa bellísima, vestida de perlas y brocado (Sal 44)
- Ella es la Mujer revestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza. (Ap. 12,1)
- Ella es hermosa porque es la **llena de gracia y el Señor está con ella** (Lc.1,29).
- María es hermosa en la sonrisa serena que refleja la convicción de que **la llamarán feliz todas las generaciones porque el Todopoderoso ha**

hecho obras grandes en ella (Lc. 48-49)

- Es hermosa en su pequeñez, que el Salvador miró con bondad. (Lc. 1,48)
- Es hermosa en su **Ecce Ancilla**, porque se entrega al Padre sin condiciones para colaborar en su designio de salvación (Lc 1, 37).
- Es hermosa en su dinamismo misionero cuando **partió y fue sin demora** a llevar a Jesús a casa de Zacarías (Lc. 1,39-40)
- María es hermosa en su atención delicada con los novios en Caná (Jn 2, 1-5)
- Es hermosa cuando junto con José **se admira por lo que oye decir de Jesús** (Lc.2, 32-48) y **conserva estas cosas y las medita en su corazón** (Lc.1,19).
- Es hermosa porque es la primera discípula que **escucha la Palabra de Dios y la pone en práctica** (Lc. 8, 21 y 11, 27-28).
- María es hermosa por la intrepidez de su constancia, de pie junto a la Cruz de su Hijo (Jn. 19, 25-27)
- Es hermosa por la alegría desbordante cuando se encuentra con su hijo Jesús , resucitado.
- Es hermosa viviendo y orando en medio de la comunidad de los discípulos. (He. 1,14)

Y volvemos a mirar con atención la belleza de la blanca imagen para descubrir el secreto de la belleza de María: María es hermosa porque se refleja en ella la belleza del Niño que tiene en el regazo: Es el Verbo hecho carne. Es **el Hijo querido** del Padre y de Ella.

- Ese Niño es el más bello de los hijos de los hombres (Sal. 44, 2)
- La belleza de la Virgen de Betharram es la belleza del Misterio de la Encarnación, ya que sin María el cristianismo sería una ideología .
- La belleza de la Virgen de Betharram es la belleza de la ternura de Dios que ha querido hacerse amar.
- Es la belleza del amor de Dios, que nos ha amado tanto que nos ha dado a su Hijo querido como incentivo, como modelo y como medio.
- La belleza de la Virgen de Betharram tiene su máxima expresión en la Cruz, porque allí **el Hijo que llena de satisfacciones al Padre y la Madre**, entrega su vida por la salvación de todos.
- Es la belleza de la paradoja del Evangelio: la Madre entrega al Hijo querido que es también el Hijo predilecto del Padre. Y este Hijo predilecto, nos entrega desde la Cruz, junto con la vida, a su Madre para que sea también Madre nuestra: **Mujer, aquí tienes a tu hijo. Hijo, aquí tienes a tu madre.** (Jn 19, 26-27)

Y volvemos a contemplar la belleza de la blanca imagen de la Virgen de Betharram: ese Niño que María sostiene en su regazo, está en actitud de escapar de los brazos de María a los brazos de quien quiera tomarlo en los suyos. María nos lo ofrece a todos. Todos estamos invitados a tomarlo en nuestros brazos como hizo Simeón (Lc 2, 28) Y, dice BOSUET que tomar el Niño Jesús en los brazos como hizo Simeón, es hacerlo nuestro, o mejor dicho, transformarnos en él.

Es por eso que cuando en todo el mundo los betharramitas celebramos a la Virgen bella de Betharram, estamos celebrando también la belleza de nuestra vocación y de nuestra misión :

La belleza de la Vida Nueva que tenemos como Bautizados. Al entregarnos el Niño, María nos dice: **Hagan lo que El les diga.** Sean como era Jesús.

- La belleza de ser hijos y herederos del Padre, unidos a Jesús (Gal 4, 5)
- La belleza de ser, por lo tanto, hermanos de Jesús y de todos los hombres.
- La belleza de gritar con toda nuestra vida, siempre y en todas partes : **Abba, Padre**
- La belleza de recorrer , unidos a Jesús, el camino del hombre, **practicando el amor que no tiene límites, en los límites de nuestra situación.**
- La belleza de insertarnos en todas las realidades, de acercarnos a todos los hombres, aunque corramos el riesgo de mancharnos, como Jesús, el buen Samaritano.
- La belleza de ser contemplativos en la acción : como Jesús y María.
- La belleza de ser hombres y mujeres de discernimiento para **descubrir en los acontecimientos felices o desgraciados de nuestra vida la Voluntad del Padre bueno.**
- La belleza de tener los mismos sentimientos del Corazón de Jesús :
 - La **compasión** con los más excluidos porque **andan como ovejas sin pastor.**
 - La **misericordia**, el acercamiento de nuestro corazón a los abatidos, cansados y deprimidos para darles consuelo.
 - El **perdón**, es decir, la renuncia a la venganza para con aquellos que no nos quieren y nos hacen el mal.
 - Y también **la humildad, la obediencia, la entrega, la mansedumbre y la caridad** tan propias del perfil betharramita.
- La belleza de ser agentes de la transformación del mundo y de la sociedad, construyendo la civilización del amor con la sabiduría de la